

## HONRAS FUNEBRES PARA TUS RECUERDOS BELICOSOS.

La vejez.

Surca la crisis existencial  
de nuestros rostros,  
me contaste las canas,  
con afanada meticulosidad  
mi barba no escapó a tu  
curiosa majadería femenina.

Inserté todo mi despotismo  
dentro de tus patas de gallo.

Mis híbridos cafés, contrastaron  
violentamente con tus jugos naturales.

¡No me conoces! ¡No sabes quién soy!

-¿Quién eres? - brrrrrrrrrrrrrrrrrr -

¡No, no, tu verdadero nombre!

-Rbbbbbbb - No, nunca escuché

hablar de ti... Tus pupilas  
inflamaron mi ego, con  
tus jadeantes historias me  
hiciste recorrer a ciento  
veinte millas por hora;

del pubis al coxis, sin licencia  
y sin coche.

he plantaron ante tí como  
hombre afanado de izquierda

adivinaste el recalcitrante desprecio  
que siento por las miserables etiquetas.

-hierdosa, ya era amiga de los sandinistas- (intentabas  
Luego intuí con los ultras /consolarme)-

de la pancarta alajuelense: me compartimentaron durante  
un tiempo. Lindé entre la cerveza

y la conspiración hasta que hicimos  
fracción. Ahora me gustan los

gatos, las conversaciones misteriosas  
con los que intentan reclutarme,

burrguearse, oscurecerme entre

mis abrigos y el CLUB UNION, colecionar  
expedientes y tener al tanto

a mis amigos de mis inventos,

mentiras e ilusiones apresuradas  
sobre los, sus conocidos - A veces

compito entre la marihuana

y la premura del asco delirante...  
Soy el contacto predilecto

de los que buscan dólares...

-En una sola sincronía del tiempo  
me has hablado tanto.

-¿Qué deseas? ¡Mi fama! o tu inmortalización.

-Nada de eso sucederá: apenas soy el hombrecillo  
de la enana.